

Escuchen, italianos. Es un voluntario italiano que os habla desde la Radio de Barcelona. Hace un siglo, la Italia esclava callaba y temblaba bajo el talón de Austria, de los Borbones, de los Saboya, de los sacerdotes. Todos los esfuerzos de liberación fueron reprimidos sin piedad. Los que no estaban en prisión, se veían obligados al exilio. Pero en el exilio no renunciaron a la lucha. Santarosa en Grecia, Garibaldi en América, Mazzini en Inglaterra, Pisacane en Francia, junto con muchos otros, no pudiendo luchar más en el propio país, lucharon por la libertad de los otros pueblos, demostrando al mundo que los italianos eran dignos de vivir libres. De esos sacrificios, de esos ejemplos salió consagrada la causa italiana. Los italianos recuperaron la confianza en sus fuerzas.

Hoy una nueva tiranía, mucho más feroz y humillante que la antigua, nos oprime. Ya no es el extranjero que domina. Somos nosotros los que nos hemos dejado poner el pie sobre el cuello por una minoría facciosa, que utilizando todas las fuerzas del privilegio mantiene en cadenas a la clase obrera y al pensamiento italiano.

Todo esfuerzo parece inútil contra el ejército dictatorial masivo. Pero no perdemos la fe. Sabemos que las dictaduras pasan y que los pueblos permanecen. España nos ofrece la palpitante prueba de ello. Ya nadie habla de Rivera. Nadie hablará de Mussolini mañana. Y como en el *Risorgimento*, en la época más oscura, cuando casi todos habían perdido la esperanza, desde el extranjero vinieron el ejemplo y la incitación, así que hoy estamos convencidos de que